

Junto a las coordinadoras han colaborado un grupo de profesores pertenecientes a diversas instituciones académicas, fundamentalmente italianas, que abarcan el amplio espectro de materias incluidas en el volumen, no sólo la arqueología y la epigrafía sino también la Sagrada Escritura, la patrología, la historia de la Iglesia y otras disciplinas afines como la historia del arte; son Ottavio Bucarelli, Gianfranco de Rossi, Angelo di Berardino, Anna Aleksandra Glusiuk,

Giovanni Loche, Andrea Leonardo, Mario Maritano, Francesca Paola Massara y Umberto Roberto. Todos ellos amparados por el profesor Manlio Sodi, promotor inicial del proyecto y a quien se debe la presentación que abre las páginas de este interesante volumen, publicado por el Pontificium Institutum Altioris Latinitatis dentro de la colección «Flumina ex Fontibus».

Fermín LABARGA  
Universidad de Navarra

---

## María Concepción GARCÍA GAINZA

*Alonso Cano y el Crucificado de Lekaroz*

Cátedra de patrimonio y Arte Navarro de la Universidad de Navarra, Pamplona 2015, 73 pp.

La Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro de la Universidad de Navarra, con el patrocinio de la Fundación Fuentes Dutor, ha publicado un nuevo trabajo de la profesora María Concepción García Gainza, catedrática emérita de Historia del Arte de la Universidad de Navarra, y académica correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y de la de Santa Isabel de Hungría de Sevilla.

García Gainza es una de las grandes especialistas en el Renacimiento y el Barroco y perfecta conocedora del patrimonio artístico navarro pues, no en vano, fue la directora del Catálogo Monumental de Navarra. Ahora se centra en una pieza de excepcional calidad como es el Cristo Crucificado del maestro del Siglo de Oro español Alonso Cano, que actualmente se venera en la capilla penitencial de la iglesia de los capuchinos de San Antonio de Pamplona. Se trata de una imagen en la que «la proporción y el dominio de la anatomía consiguen expresar hondos sentimientos

religiosos. La hermosura terrenal del cuerpo de Cristo se corresponde con la belleza espiritual: hermosura del cuerpo, belleza del alma. Se trata, sin duda, de una de las esculturas más hermosas y magistrales de todo el siglo XVII», explica la catedrática, quien destaca la originalidad del artista, que ofrece una «visión fundida» de escultura y pintura.

Hasta su actual emplazamiento vino desde la localidad navarra de Lekaroz, donde los capuchinos tenían un colegio. Cómo llegó hasta allí es algo realmente insólito según refiere la autora. Su ubicación original era el monasterio benedictino de Montserrat de Madrid, donde lo visitaron los eruditos del siglo XVIII que se refirieron a él como el «célebre» Cristo de Alonso Cano. La Guerra de la Independencia y la Desamortización condujeron tan magnífica talla al depósito de obras de arte de la Academia de San Fernando. Cuando los capuchinos fundan el Colegio de Misioneros de Lekaroz solicitan algunas tallas

y cuadros para la capilla y las dependencias de los frailes. Por una confusión, entre las que se les envían en 1891 se incluye el Cristo de Alonso Cano que, a diferencia de los cuadros, es donado «a perpetuidad» a la comunidad de capuchinos, según consta en el recibo. De esta manera llega a tierras navarras uno de los mejores ejemplares de la escultura religiosa del barroco hispano.

El libro, muy cuidado en su presentación, consta de dos partes; en la primera

se ofrece el perfil biográfico y artístico de Alonso Cano y en la segunda se analiza la talla del Crucificado, aportando los datos históricos de la talla y de su traslado a Leizaroz para, finalmente, analizar la imagen desde el punto de vista iconográfico y escultórico. Se completa con un apéndice documental. Las magníficas fotografías que incluye son de Larrión-Pimoulie.

Fermín LABARGA  
Universidad de Navarra

### Lázaro GILA MEDINA (ed.)

*Iuxta Crucem. Arte e iconografía de la Pasión de Cristo en la Granada Moderna (siglos XVI-XVIII)*

Diputación de Granada, Motril 2015, 432 pp.

La Diputación Provincial de Granada promovió en el pasado año 2015 la cuarta de las exposiciones de una serie que hemos ido reseñando en estas páginas de *Anuario de Historia de la Iglesia* (vols. 22(2013) y 23(2014)). Si las tres anteriores se centraron en el misterio de la Navidad en las artes, en esta ocasión –como indica el comisario y responsable del catálogo, el catedrático Lázaro Gila Medina– «la exposición tiene como hilo conductor el tema de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, ciclo fundamental del arte cristiano y, por extensión, del arte occidental de la Edad Moderna». Por ello, la muestra abrió sus puertas en el Palacio de los Condes de Gabia durante el tiempo de la Cuaresma, recibiendo un gran número de visitas y alabanzas unánimes por la calidad de las piezas expuestas. El propio título elegido «*Iuxta Crucem. Arte e iconografía de la Pasión de Cristo en la Granada Moderna (siglos XVI-XVIII)*», además de centrar a la perfección su contenido, anunciaba ya una oportunidad única para

disfrutar de algunos de los tesoros del ingente patrimonio granadino inspirado en la Pasión en unas centurias de enorme sensibilidad artística y religiosa.

El catálogo tiene dos partes diferenciadas: unos estudios monográficos de carácter introductorio y el catálogo de las piezas expuestas. Los estudios son tres, todos ellos de gran interés: En el primero, Lázaro Gila Mena y Manuel García Luque abordan el gran «tema» de «El Crucificado en la escultura granadina: del Gótico al Bárroco»; en el segundo, José Manuel Rodríguez Domingo, con el sugerente título de «Atended y ved si hay otro dolor como mi dolor», tomado del Libro de las Lamentaciones (1, 12), desarrolla el otro gran «tema» del arte granadino: la Virgen Dolorosa; por último, de nuevo García Luque firma el tercer estudio: «En papel y en metal: Iconografías de la Pasión importadas de Europa».

Refiriéndonos ya propiamente a la segunda parte, el catálogo –como señala Gila Mena– al igual que la exposición consta de